

ÍNDICE

DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO.

	Pág.
CAP. XXXIV. Prosigue en la misma materia: es muy bueno para después de haber recibido el santísimo Sacramento.	5
CAP. XXXV. Acaba la materia comenzada con una exclamacion al Padre eterno.	13
CAP. XXXVI. Trata de estas palabras: DIMITTE NOBIS DEBITA NOSTRA.	19
CAP. XXXVII. Dice la excelencia de esta oracion del <i>Pater noster</i> , y como hallarémolos de muchas maneras consolacion en ella.	28
CAP. XXXVIII. Que trata de la gran necesidad que tenemos de suplicar al Padre eterno nos conceda lo que pedimos en estas palabras: ET NE NOS INDUCAS IN TENTATIONEM, SED LIBERA NOS Á MALO; y declara algunas tentaciones. Es de notar.	32
CAP. XXXIX. Prosigue la misma materia, y da avisos de algunas tentaciones de diferentes maneras, y pone dos remedios para que se puedan librar dellas. Este capitulo es mucho de notar, así para los tentados de humildades falsas, como para los confesores.	41
CAP. XL. Dice como si procuramos siempre andar en amor y temor, irémolos seguros entre tantas tentaciones.	46
CAP. XLI. Que habla del temor de Dios, y cómo nos hemos de guardar de pecados veniales.	53
CAP. XLII. En que trata destas postreras palabras: SED LIBERA NOS Á MALO.	61
AVISOS de la santa madre Teresa de Jesús para sus monjas.	67

CASTILLO INTERIOR.

PRÓLOGO de la santa madre Teresa de Jesús al lector.	77
MORADAS PRIMERAS. — CAP. I. En que se trata de la hermosura y dignidad de nuestras almas: pone una comparacion para entenderse, y dice la ganancia que es entenderla, y saber las mercedes que recibimos de Dios, y como la puerta deste castillo es oracion.	81
CAP. II. Trata de cuán fea cosa es un alma que está en pecado mortal, y como quiso Dios dar á entender algo desto á una persona. Trata tambien algo sobre el propio conocimiento. Es de provecho porque hay algunos puntos de notar. Dice cómo se han de entender estas moradas.	89
MORADAS SEGUNDAS. — CAP. UNICO. Trata de lo mucho que importa la perseverancia para llegar á las postreras moradas, y la gran guerra que da el demonio, y cuánto conviene no errar el camino en el principio para acertar: da un medio que ha probado ser muy eficaz.	105
MORADAS TERCERAS. — CAP. I. Trata de la poca seguridad que podemos tener mientras se vive en este destierro, aunque el estado sea subido, y como conviene andar con temor. Hay algunos buenos puntos.	117
CAP. II. Prosigue en lo mesmo, y trata de las sequedades en la oracion, y de lo que podria suceder á su parecer, y como es menester probarnos, y que prueba el Señor á los que están en estas moradas.	126
MORADAS CUARTAS. — CAP. I. Trata de la diferenciencia que hay de contentos, y ternura en la oracion y de gustos: y dice el contento que le dió entender que es cosa diferente el pensamien-	

- to y el entendimiento. Es de provecho para quien se divierte mucho en la oracion. 137
- CAP. II. Prosigue en lo mismo, y declara por una comparacion qué es gustos, y como se han de alcanzar no procurándolos. 118
- CAP. III. En que trata qué es oracion de recogimiento, que por la mayor parte la da el Señor antes de la dicha: dice sus efectos y los que quedan de la pasada, que trató de los gustos que da el Señor. 156
- MORADAS QUINTAS. — CAP. I. Comienza á tratar como en la oracion se une el alma con Dios: dice en que se conocerá no ser engaño. 170
- CAP. II. Prosigue en lo mismo: declara la oracion de union por una comparacion delicada: dice los efectos con que queda el alma. Es muy de notar. 181
- CAP. III. Continúa la mesma materia: dice de otra manera de union que puede alcanzar el alma con el favor de Dios, y lo que importa para esto el amor del prójimo. Es de gran provecho. 193
- CAP. IV. Prosigue en lo mismo, declarando mas esta manera de oracion. Dice lo mucho que importa andar con aviso, porque el demonio le trae grande para hacer tornar atrás de lo comenzado. 203
- MORADAS SEXTAS. — CAP. I. Trata como en comenzando el Señor á hacer mayores mercedes, hay mas grandes trabajos. Dice algunos, y como se han con ellos los que están ya en esta morada. Es bueno para quien los pasa interiores. 212
- CAP. II. Trata de algunas maneras con que despierta Nuestro Señor el alma, que parece no hay en ellas que temer, aunque es cosa muy subida y son grandes mercedes. 223
- CAP. III. Trata de la mesma materia, y dice de la manera que habla Dios al alma cuando es servido: avisa como se han de haber en esto, y no seguirse por su parecer. Pone algunas señales

- para que se conozca cuando no es engaño y cuando lo es: es de harto provecho. 231
- CAP. IV. Trata de cuando suspende Dios el ánima en la oracion con arrobamiento, ó éxtasi, ó rapto, que todo es uno á mi parecer, y como es menester gran ánima para recibir grandes mercedes de su Majestad. 245
- CAP. V. Prosigue en lo mismo, y pone una manera de cuando levanta Dios el alma con un vuelo de espíritu en diferente manera de lo que queda dicho: dice alguna causa, porque es menester ánimo: declara algo desta merced que hace el Señor por sabrosa manera. Es harto provechoso. 258
- CAP. VI. En que dice un efecto de la oracion que está dicho en el capítulo pasado, y en que se entenderá que es verdadera y no engaño. Trata de otra merced que hace el Señor al alma para emplearla en sus alabanzas. 266
- CAP. VII. Trata de la manera que es la pena que sienten de sus pecados las almas á quien Dios hace las mercedes dichas. Dice cuán gran yerro es no ejercitarse, por muy espirituales que sean, en traer presente la humanidad de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo, y su sacratísima passion y vida, y á su gloriosa Madre y Santos. Es de mucho provecho. 277
- CAP. VIII. Trata de cómo se comunica Dios al alma por vision intelectual, y da algunos avisos: dice los efectos que hace cuando es verdadera: encarga el secreto destas mercedes. 290
- CAP. IX. Trata de cómo se comunica el Señor al alma por vision imaginaria, y avisa mucho se guarden desear ir por este camino. Da para ello razones: es de mucho provecho. 299
- CAP. X. Dice de otras mercedes que hace Dios al alma por diferente manera que las dichas, y del gran provecho que queda dellas. 312

- CAP. XI. Trata de unos deseos tan grandes é impetuosos, que da Dios al alma de gozarle, que ponen en peligro de perder la vida; y con el provecho que se queda desta merced que hace el Señor. 318
- MORADAS SÉPTIMAS.—CAP. I. Trata de mercedes grandes que hace Dios á las almas que han llegado á entrar en las séptimas moradas. Dice como á su parecer hay diferencia alguna del alma al espíritu, aunque es todo uno. Hay cosas de notar. 328
- CAP. II. Procede en lo mesmo, dice la diferencia que hay de union espiritual á matrimonio espiritual, decláralo por delicadas comparaciones. 337
- CAP. III. Trata de los grandes efetos que causa esta oracion dicha; es menester prestar atencion y acuerdo de los que hace, que es cosa admirable la diferencia que hay de los pasados. 347
- CAP. IV. Con que acaba, dando á entender lo que le parece que pretende Nuestro Señor en hacer tan grandes mercedes al alma, y como es necesario que anden juntas Marta y Maria: es muy provechoso. 356

FIN DEL ÍNDICE.

